

INTENCIONES DEL SANTO PADRE PARA EL MES DE NOVIEMBRE

GENERAL

Los niños sean respetados. Para que los niños sean respetados, amados y no sean jamás explotados de ninguna manera.

MISIONERA

Cristo, luz del mundo. Para que en Navidad los Pueblos de la tierra reconozcan en el Verbo Encarnado la luz que ilumina a toda la humanidad, y las Naciones abran las puertas a Cristo, Salvador del mundo.

ÍNDICE:

[Domingo 29](#) / [Lunes 30](#) / [Martes 01](#) / [Miércoles 02](#) / [Jueves 03](#) / [Viernes 04](#) / [Sábado 05](#)

Domingo 29 – DOMINGO 1° DE ADVIENTO – Morado / Misa: del Propio. Se omite el Gloria. Credo. Prefacio de Adviento – comienza el ciclo “C” – Liturgia de las horas: del Propio. 1^{ra} semana para el Salterio. 1^{ra} semana del Adviento.

Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Jeremías 33, 14–16

Suscitaré a David un vástago legítimo

¹⁴Llegarán los días -oráculo del Señor- en que yo cumpliré la promesa que pronuncié acerca de la casa de Israel y la casa de Judá: ¹⁵En aquellos días y en aquel tiempo, haré brotar para David un germen justo, y él practicará la justicia y el derecho en el país. ¹⁶En aquellos días, estará a salvo Judá y Jerusalén habitará segura. Y la llamarán así: "El Señor es nuestra justicia".

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 25 (24), 4–5. 8–10. 14.

R. ¡A ti, Señor; elevo mi alma!

⁴Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos. ⁵Guíame por el camino de tu fidelidad; enséñame, porque tú eres mi Dios y mi salvador. **R.**

⁸El Señor es bondadoso y recto: por eso muestra el camino a los extraviados; ⁹él guía a los humildes para que obren rectamente y enseña su camino a los pobres. **R.**

¹⁰Todos los senderos del Señor son amor y fidelidad, para los que observan los preceptos de su alianza. ¹⁴El Señor da su amistad a los que lo temen y les hace conocer su alianza. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Tesalónica 3, 12 – 4, 2

Que el Señor los fortalezca interiormente, para cuando Jesús vuelva

³¹²Que el Señor los haga crecer cada vez más en el amor mutuo y hacia todos los demás, semejante al que nosotros tenemos por ustedes. ¹³Que él fortalezca sus corazones en la santidad y los haga irreprochables delante de Dios, nuestro Padre, el día de la Venida del Señor Jesús con todos sus santos. Amén. ⁴¹Por lo demás, hermanos, los rogamos y les exhortamos en el Señor Jesús, que vivan conforme a lo que han aprendido de nosotros sobre la manera de comportarse para agradar a Dios. De hecho, ustedes ya viven así: hagan mayores progresos todavía. ²Ya conocen las instrucciones que les he dado en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios.

"Aleluya. Aleluya. ¡Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación! Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 21, 25–28. 34–36

Se acerca la liberación de ustedes

²⁵Habrán señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, los pueblos serán presa de la angustia ante el rugido del mar y la violencia de las olas. ²⁶Los hombres desfallecerán de miedo porque sobrevendrá al mundo, porque los astros se conmoverán. ²⁷Entonces se verá al Hijo del hombre venir sobre una nube, lleno de poder y de gloria. ²⁸Cuando comience a suceder esto, tengan ánimo y levanten la cabeza, porque está por llegarles la liberación". ³⁴Tengan cuidado de no dejarse aturdir por los excesos, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, para que ese día no caiga de improviso sobre ustedes ³⁵como una trampa, porque sobrevendrá a todos los hombres en toda la tierra. ³⁶Estén prevenidos y oren incesantemente, para quedar a salvo de todo lo que ha de ocurrir. Así podrán comparecer seguros ante del Hijo del hombre".

Palabra del Señor.

Comentario:

Señales que anuncian el fin.

El Señor nos plantea en su palabra la presencia de señales anunciadoras del fin del mundo. Sin embargo, de más importancia a nuestra actitud frente a ese fin ineludible para cada uno de nosotros, de modo que, avistadas las señales, el corazón esté preparado.

Tengan ánimo, levanten la cabeza, porque se acerca la liberación.

La rutina suele generar en nosotros un cansancio de la vida, una especie de aburrimiento que desanima y quita la capacidad de asombro necesaria para el buen ánimo y la esperanza. Jesús parece decir: "nada de miedos que paralizan, nada de dejarse vencer por el desaliento. Aunque todo parezca perdido, más aun, cuando todo parezca perdido, tengan ánimo, levanten la cabeza, se acerca la liberación"

Que sus corazones no estén endurecidos

Hay una advertencia con relación a nosotros que encuadra dentro del anuncio de las señales: podemos advertirlas...o no como signo de la presencia cercana del Señor.

Puede que nuestro corazón se encuentre duro, pesado, anquilosado y, a pesar de las señales, no se conviertan nuestras vidas.

Y lo que puede endurecer el corazón es el libertinaje, es decir, el mal uso de nuestra libertad. ese permitirnos hacer las cosas sin medir las consecuencias; ese dejar librado a nuestro antojo todo lo que hacemos; ese hacernos centro que, en definitiva, nos hace errar el camino, perder la mirada de lo que viene después, olvidar que Jesús, que es Camino, Verdad y Vida, señala con su ejemplo la única y auténtica manera de ser plenamente feliz.

También endurece el corazón la embriaguez, ese llenarnos de cosas hasta el hartazgo, hasta la enfermedad; esa búsqueda enfermiza de sentirnos satisfechos; ese embotamiento reducido a lo material que impide contemplar las cosas de Dios; ese evadimos de la realidad huyendo de ella con alternativas que nos hacen perder la dignidad.

Las preocupaciones de la vida también nos distraen de la vivencia del Evangelio ¡Cuántas veces postergamos el ejercicio de la caridad por el cumplimiento de un deber que nos hemos impuesto nosotros mismos. Vamos así, lentamente, acostumbrándonos a confiar más en nosotros que en el Señor. Preferimos lavar y planchar a participar de la misa dominical, mirar televisión o leer un libro a escuchar a nuestros hijos, concurrir a un partido de fútbol a visitar a nuestros padres, salir a tomar un café antes que estar un rato escuchando los problemas de un amigo...Preferimos la competencia desleal con tal de ganar un puesto de trabajo; competimos tontamente para ver quién es mejor porque tiene más: más nuevo, más útil... más extravagante. Buscamos para nuestros hijos academias, institutos, clubes y no les enseñamos ni con las palabras ni con el ejemplo a ser buenas personas.

Si así nos encuentra el que viene en una nube con gran poder y gloria ¿podrá decirnos "vengan benditos de mi Padre"? ¿Nos alegraremos de que venga? ¿Tendremos buen ánimo, buen humor? ¿nos sostendremos de pie?

El camino es la oración

En su misericordia, el mismo Jesús nos regala un camino seguro para estar dispuesto a su encuentro: la oración.

La oración es: Ese diálogo continuo con Dios, nuestro Padre en la búsqueda de su voluntad. Esa fuerza misteriosa que obra en nosotros más de lo que pedimos o pensamos. Ese sabernos amados por nuestro Creador y Redentor que siempre cumple sus promesas y no nos niega su Espíritu Santo cuando se lo pedimos.

Comentario realizado por la Hermana María Teresa Del Carmen Sánchez Calchaquí – Santa Fe

Meditemos:

- ¿Jesús revela la victoria del Hijo del hombre: ¿Qué actitudes debemos tomar para esperar su venida que nos trae la victoria?
- Levantar la cabeza no es una actitud pasiva sino activa: ¿Ante qué situaciones tenemos que levantar la cabeza?
- Si en el Día del Señor tenemos que comparecer seguros ante Él: ¿De qué manera trabajo para progresar en el camino hacia la santidad? ¿Cómo ayudo a mis hermanos a crecer en la fe y el amor??

[Índice](#)

**Lunes 30 – Fiesta: San Andrés, Apóstol – Rojo / Misa: a elección
– Liturgia de las horas: a elección.**

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 10, 9-18

La fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo

Hermanos: ⁹Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado. ¹⁰Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa para obtener la salvación. ¹¹Así lo afirma la Escritura: "El que cree en él, no quedará confundido". ¹²Porque no hay distinción entre judíos y los que no lo son: todos tienen el mismo Señor, que colma de bienes a quienes lo invocan. ¹³Ya que todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. ¹⁴Pero, ¿cómo invocarlo sin creer en él? ¿Y cómo creer, sin haber oído hablar de él? ¿Y cómo oír hablar de él, si nadie lo predica? ¹⁵¿Y quiénes predicarán, si no se los envía? Como dice la Escritura: "¡Qué hermosos son los pasos de los que anuncian buenas noticias!" ¹⁶Pero no todos aceptan la Buena Noticia. Así lo dice Isaías: "Señor, ¿quién creyó en nuestra predicación?" ¹⁷La fe, por lo tanto, nace de la predicación y la predicación se realiza en virtud de la Palabra de Cristo. ¹⁸Yo me pregunto: ¿Acaso no la han oído? Sí, por supuesto: Por toda la tierra se extiende su voz y sus palabras llegan hasta los confines del mundo.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 19 (18), 2-5

R. ¡Resuena su eco por toda la tierra!

²El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos; ³un día transmite al otro este mensaje y las noches se van dando la noticia. **R.**

⁴Sin hablar, sin pronunciar palabras, sin que se escuche su voz, ⁵resuena su eco por toda la tierra y su lenguaje, hasta los confines del mundo. Allí puso una carpa para el sol. **R.**

Aleluya: Mateo 4, 19

"Aleluya. Aleluya. Dice el Señor: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres". Aleluya"

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 4, 18-22

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron

¹⁸Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores. ¹⁹Entonces les dijo: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres". ²⁰Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron. ²¹Continuando su camino, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca de Zebedeo, su padre, arreglando las redes; y Jesús los llamó. ²²Inmediatamente, ellos dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron.

Palabra del Señor.

Comentario:

SAN ANDRES nació en Betsaida, población de Galilea situada a orillas del lago de Genezaret. Era hijo del pescador Jonás y hermano (de Simón Pedro. La Sagrada Escritura no especifica si era mayor o menor que éste. La familia tenía una casa en Cafarnaún y en ella se alojaba Jesús cuando predicaba en esa ciudad.

Discípulo de Juan Bautista

Cuando San Juan Bautista empezó a predicar la penitencia, Andrés se hizo discípulo suyo. Precisamente estaba con su maestro, cuando Juan Bautista, después de haber bautizado a Jesús, le vio pasar y exclamó: "¡He ahí al cordero de Dios!" Andrés recibió luz del cielo para comprender esas palabras misteriosas. Inmediatamente, él y otro discípulo del Bautista siguieron a Jesús, el cual los percibió con los ojos del Espíritu antes de verlos con los del cuerpo. Volviéndose, pues, hacia ellos, les dijo: "¿Qué buscáis?" Ellos respondieron que querían saber dónde vivía y Jesús les pidió que le acompañasen a su morada.

Apóstol de Jesús

Andrés y sus compañeros pasaron con Jesús las dos horas que quedaban del día. Andrés comprendió claramente que Jesús era el Mesías y, desde aquel instante, resolvió seguirle. Así pues, fue el primer discípulo de Jesús. Por ello los griegos le llaman "Procleto" (el primer llamado). Andrés llevó más tarde a su hermano a conocer a Jesús, quien le tomó al punto por discípulo, le dio el nombre de Pedro. Desde entonces, Andrés y Pedro fueron discípulos de Jesús.

Al principio no le seguían constantemente, como habían de hacerlo más tarde, pero iban a escucharle siempre que podían y luego regresaban al lado de su familia a ocuparse de sus negocios. Cuando el Salvador volvió a Galilea, encontró a Pedro y Andrés pescando en el lago y los llamó definitivamente al ministerio apostólico, anunciándoles que haría de ellos pescadores de hombres. Abandonaron inmediatamente sus redes para seguirle y ya no volvieron a separarse de Él.

Al año siguiente, nuestro Señor eligió a los doce Apóstoles; el nombre de Andrés figura entre los cuatro primeros en las listas del Evangelio.

También se le menciona a propósito de la multiplicación de los panes (Juan, 6, 8-9) y de los gentiles que querían ver a Jesús (Juan, 12, 20-22)

Después de Pentecostés

Aparte de unas cuantas palabras de Eusebio, quien dice que San Andrés predicó en Scitia, y de que ciertas "actas" apócrifas que llevan el nombre del apóstol fueron empleadas por los herejes, todo lo que sabemos sobre el santo procede de escritos apócrifos. Sin embargo, hay una curiosa mención de San Andrés en el documento conocido con el nombre de "Fragmento de Muratori", que data de principios del siglo III: "El cuarto Evangelio (fue escrito) por Juan, uno de los discípulos. Cuando los otros discípulos y obispos le urgieron (a que escribiese), les dijo: "Ayunad conmigo a partir de hoy durante tres días, y después hablaremos unos con otros sobre la revelación que hayamos tenido, ya sea en pro o en contra. Esa misma noche, fue revelado a Andrés, uno de los Apóstoles, que Juan debía escribir y que todos debían revisar lo que escribiese".

Teodoreto cuenta que Andrés estuvo en Grecia; San Gregorio Nazianceno especifica que estuvo en Epiro, y San Jerónimo añade que estuvo también en Acaya. San Filastrio dice que del Ponto pasó a Grecia, y que en su época (siglo IV) los habitantes de Sínope afirmaban que poseían un retrato auténtico del santo y que conservaban el ambón desde el cual había predicado en dicha ciudad. Aunque todos estos autores concuerdan en la afirmación de que San Andrés predicó en Grecia, la cosa no es absolutamente cierta.

En la Edad Media era creencia general que San Andrés había estado en Bizancio, donde dejó como obispo a su discípulo Staquis (Rom. 14,9). El origen de esa tradición es un documento falso, en una época en que convenía a Constantinopla atribuirse un origen apostólico para no ser menos que Roma, Alejandría y Antioquía. (El primer obispo de Bizancio del que consta por la historia, fue San Metrófanos, en el siglo IV).

Martirio

El género de muerte de San Andrés y el sitio en que murió son también inciertos. La "pasión" apócrifa dice que fue crucificado en Patras de Acaya. Como no fue clavado a la cruz, sino simplemente atado, pudo predicar al pueblo durante dos días antes de morir. Según parece, la tradición de que murió en una cruz en forma de "X" no circuló antes del siglo IV.

En tiempos del emperador Constancio II (+361), las presuntas reliquias de San Andrés fueron trasladadas de Patras a la iglesia de los Apóstoles, en Constantinopla. Los cruzados tomaron Constantinopla en 1204, y, poco después las reliquias fueron robadas y trasladadas a la catedral de Amalfi, en Italia.

San Andrés es el patrono de Rusia y de Escocia.

Según una tradición que carece de valor, el santo fue a misionar hasta Kiev. Nadie afirma que haya ido también a Escocia, y la leyenda que se conserva en el Breviario de Aberdeen y en los escritos de Juan de Fordun, no merece crédito alguno. Según dicha leyenda, un tal San Régulo, que era originario de Patras y se encargó de trasladar las reliquias del apóstol en el siglo IV, recibió en sueños aviso de un ángel de que debía trasportar una parte de las mismas al sitio que se le indicaría más tarde. De acuerdo con las instrucciones, Régulo se dirigió hacia el noroeste, "hacia el extremo de la tierra". El ángel le mandó detenerse donde se encuentra actualmente Saint Andrews, Régulo construyó ahí una Iglesia para las reliquias, fue elegido primer obispo del lugar y evangelizó al pueblo durante treinta años. Probablemente esta leyenda data del siglo VIII. El 9 de mayo se celebra en la diócesis de Saint Andrews la fiesta de la traslación de las reliquias.

El nombre de San Andrés figura en el canon de la misa, junto con los de otros Apóstoles. También figura, con los nombres de la Virgen Santísima y de San Pedro y San Pablo, en la intercalación que sigue al Padrenuestro. Esta mención suele atribuirse a la devoción que el Papa San Gregorio Magno profesaba al santo, aunque tal vez data de fecha anterior.

Meditemos:

- ¿A qué me invita la vida de San Andrés?
- ¿Qué estoy haciendo para ser un verdadero apóstol de Jesucristo?

[Índice](#)

Martes 01 – Feria – Morado / Misa: del propio del tiempo – Liturgia de las horas: del propio del tiempo.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 11, 1-10

Sobre él se posará el espíritu del Señor

¹Saldrá una rama del tronco de Jesé y un retoño brotará de sus raíces. ²Sobre él reposará el espíritu del Señor espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor del Señor ³-y lo inspirará el temor del Señor-. El no juzgará según las apariencias ni decidirá por lo que oiga decir: ⁴juzgará con justicia a los débiles y decidirá con rectitud para los pobres de país; herirá al violento con la vara de su boca y con el soplo de sus labios hará morir al malvado. ⁵La justicia ceñirá su cintura y la fidelidad ceñirá sus caderas. ⁶El lobo habitará con el cordero y el leopardo se recostará junto al cabrito; el ternero y el cachorro de león pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá, ⁷la vaca y la osa vivirán en compañía, sus crías se recostarán juntas, y el león comerá paja lo mismo que el buey. ⁸El niño de pecho jugará sobre el agujero de la cobra, y en la cueva de la víbora, meterá la mano el niño apenas destetado. ⁹No se hará daño ni estragos en toda mi Montaña santa, porque el conocimiento del Señor llenará la tierra como las aguas cubren el mar. ¹⁰Aquel día, la raíz de Jesé se erigirá como emblema para los pueblos: las naciones la buscarán y la gloria será su morada.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 72 (71), 1-2. 7-8. 12-13. 17

R. ¡Que en sus días florezca la justicia!

¹Oh Dios, concede tu justicia al rey y tu rectitud al descendiente de reyes, ²para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud. **R.**

⁷Que en sus días florezca la justicia y abunde la paz, mientras dure la luna; ⁸que domine de un mar hasta el otro, y desde el Río hasta los confines de la tierra. **R.**

¹²Porque él librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. ¹³Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes. **R.**

¹⁷Que perdure su nombre para siempre y su linaje permanezca como el sol; que él sea la bendición de todos los pueblos y todas las naciones lo proclamen feliz. **R.**

Aleluya:

“Aleluya. Aleluya. El Señor vendrá con poder e iluminará los ojos de sus servidores. Aleluya”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas 10, 21-24

Jesús, lleno de la alegría del Espíritu Santo

²¹En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por el Espíritu Santo, y dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido. ²²Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar". ²³Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos: "¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! ²⁴¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!"

Palabra del Señor.

Comentario:

Jesús está lleno del Espíritu Santo y se estremece de gozo, como lo hizo su madre, al llenarse del espíritu Santo para cantar el Magnificat (ver Lucas 1, 46-47). Esta expresión de Lucas, muy típica de él, presenta al personaje, en este caso Jesús, como rebosante de vida espiritual. Es la presencia del Espíritu la que mueve a hablar, a actuar, a convertir en gesto y palabra todo lo que Dios dinamiza en el corazón del orante. La docilidad de los sujetos a la acción del espíritu es lo único que Dios necesita para obrar en ellos.

De la boca de Jesús brota una alabanza, compuesta por una oración dividida en tres partes. Aprendamos de Él a alabar a Dios. "Te alabo": la alabanza propiamente dicha, que puede ser también: te engrandezco, te glorifico, etc. Es el modo de decir que se manifiesta una actitud de asombro y conciencia de pequeñez ante la presencia de alguien tan grande como Dios. "Padre, Señor del cielo y de la tierra", el nombre a aquel a quien se dirige la alabanza, Jesús nos enseña a ligar ese nombre (puede ser Dios, el mismo Señor Jesucristo, o el Espíritu Santo) con un atributo: "Señor del cielo y de la tierra" (también Dios fuerte y bello, Jesús, amigo y hermano, etc.). Y, por último, la Razón por la cual se alaba: "por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y habérselas revelado a los pequeños" (otras razones: por haberme salvado, por haber creado todo, etc.). orar así es orar desinteresadamente, sin pedir nada, solo proclamando parabienes a Dios.

Meditemos:

- ¿De qué manera hago mi oración?
- ¿Utilizo la oración de alabanza en mis momentos a solas con el Señor? ¿Por qué?

[Índice](#)

Miércoles 02 – Feria – Morado / Misa: del propio del tiempo – Liturgia de las horas: del propio del tiempo.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 25, 6–10a

El Señor ofrecerá un banquete de manjares suculentos, enjugará las lágrimas de todos los rostros

⁶El Señor de los ejércitos ofrecerá a todos los pueblos sobre esta montaña un banquete de manjares suculentos, un banquete de vinos añejados, de manjares suculentos, medulosos, de vinos añejados, decantados. ⁷El arrancará sobre esta montaña el velo que cubre a todos los pueblos, el paño tendido sobre todas las naciones. ⁸Destruirá la Muerte para siempre; el Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros, y borrará sobre toda la tierra el oprobio de su pueblo, porque lo ha dicho él, el Señor. ⁹Y se dirá en aquel día: "Ahí está nuestro Dios, de quien esperábamos la salvación: es el Señor, en quien nosotros esperábamos; ¡alegrémonos y regocijémonos de su salvación!". ¹⁰Porque la mano del Señor se posará sobre esta montaña.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Salmo 23 (22), 1–6

R. ¡Habitaré por siempre en la Casa del Señor!

¹El Señor es mi pastor, nada me puede faltar. ²El me hace descansar en verdes praderas, me conduce a las aguas tranquilas Sal 23:3 y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre. ⁴Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo: tu vara y tu bastón me infunden confianza. **R.**

⁵Tú prepararás ante mí una mesa, frente a mis enemigos; unges con óleo mi cabeza y mi copa rebosa. **R.**

⁶Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida; y habitaré en la Casa del Señor, por muy largo tiempo. **R.**

Aleluya:

“Aleluya. Aleluya. El Señor viene a salvar a su pueblo. Felices los preparados para salir a su encuentro. Aleluya.”

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo 15, 29–37

²⁹Desde allí, Jesús llegó a orillas del mar de Galilea y, subiendo a la montaña, se sentó. ³⁰Una gran multitud acudió a él, llevando paralíticos, lisiados, ciegos, mudos y muchos otros enfermos. Los pusieron a sus pies y él los curó. ³¹La multitud se admiraba al ver que los mudos hablaban, los inválidos quedaban curados, los paralíticos caminaban y los ciegos recobraban la vista. Y todos glorificaban al Dios de Israel. ³²Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Me da pena esta multitud, porque hace tres días que están conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos en ayunas, porque podrían desfallecer en el camino". ³³Los discípulos le dijeron: "¿Y dónde podríamos conseguir en este lugar despoblado bastante cantidad de pan para saciar a tanta gente?". ³⁴Jesús les dijo: "¿Cuántos panes tienen?". Ellos respondieron: "Siete y unos pocos pescados". ³⁵El ordenó a la multitud que se sentara en el suelo; ³⁶después, tomó los panes y los pescados, dio gracias, los partió y los dio a los discípulos. Y ellos los distribuyeron entre la multitud. ³⁷Todos comieron hasta saciarse, y con los pedazos que sobraron se llenaron siete canastas.

Palabra del Señor.

Comentario:

La gente busca a Jesús, lo necesita por sus enfermedades, por sus dolencias, por sus tristezas. Jesús obra con el gran poder que tiene, cada uno recibe el "don" de sanación que espera: hablar, caminar, ver... son los signos mesiánicos. Dios está con nosotros, y está obrando.

¿Pero que hay después? Después de la sanación: ¿Qué hacemos? La intuición que nos presenta Mateo es "*dar lo poco, para recibir lo mucho*". La base de la "alimentación" de la comunidad está en el compartir, en dar lo poco que tenemos, para que sea de todos.

La obra de hacer que lo poco sea mucho es de Jesús... "de la nada, Dios saca nada... de lo poco Dios saca mucho", decía el P. Jorge Manzaráz. Si bien no es una afirmación precisa, la ineludible fuerza que tiene para hacernos ver que Dios "necesita" (en sentido figurado) de nosotros.

Esta es la oportunidad que tenemos que aprovechar para "devolver" a Dios todo lo que Él ha hecho por nosotros. Es la oportunidad de darle lo "poco" que somos, para que recibamos todo lo que Él quiere darnos.

Meditemos:

- ¿Cuáles son nuestras necesidades? ¿Buscamos a Jesús para que nos ayude con ellas?
- ¿Doy de lo poco que tengo para recibir lo mucho que Dios quiere darme?

[Índice](#)

Jueves 03 – Memoria Obligatoria: San Francisco Javier – Blanco / Misa: de la memoria – Liturgia de las horas: de la memoria.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 26, 1–6

Que entre un pueblo justo que observa la lealtad

¹Oráculo sobre el desierto del mar. ¡Como torbellinos que pasan por el Négueb, él viene del desierto, de un país temible! ²Una visión siniestra me ha sido revelada; el traidor traiciona, el devastador devasta. "¡Sube, Elam, al asedio, medos! Yo hago cesar todos los gemidos". ³Por eso mis entrañas se sienten convulsionadas; me asaltan los dolores, dolores como los del parto. Me desconcierta lo que oigo, me espanta lo que veo. ⁴Se extravía mi mente, el pánico me aterra; el crepúsculo que ansiaba se ha vuelto para mí un horror. ⁵Se pone la mesa, se extiende el tapiz, se come, se bebe. ¡De pie, príncipes, engrasen el escudo! ⁶Porque así me ha hablado el Señor: ¡Ve, apostada al centinela, que anuncie lo que vea!

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 118 (117), 1. 8–9. 19–21. 25–27a

R. ¡Bendito el que viene en Nombre del Señor!

¹¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! ⁸Es mejor refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres; ⁹es mejor refugiarse en el Señor que fiarse de los poderosos. **R.**

¹⁹"Abran las puertas de la justicia y entraré para dar gracias al Señor". ²⁰Esta es la puerta del Señor: sólo los justos entran por ella". ²¹Yo te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. **R.**

²⁵Sálvanos, Señor, asegúranos la prosperidad. ²⁶¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Nosotros los bendecimos desde la Casa del Señor: ²⁷el Señor es Dios, y él nos ilumina. **R.**

Aleluya: Isaías 55, 6

"Aleluya. Aleluya. Busquen al señor mientras se deja encontrar, llámenlo mientras está cerca. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 7, 21. 24–27

El que cumple la voluntad de mi Padre entrará en el reino de los cielos

²¹No son los que me dicen: "Señor, Señor", los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. ²⁴Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. ²⁵Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. ²⁶Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena". ²⁷Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande".

Palabra del Señor.

Comentario:

La comparación que hace Jesús nos invita a darnos cuenta del valor de la palabra. Una palabra, la nuestra, tan basureada, tan bastardeada. En tiempos antiguos con solo decir sí, se sabía que esa persona cumpliría su palabra. Se acuñó la frase "es un hombre de palabra", para expresar esa condición de ser una persona que cuando dice sí, es sí; y cuando dice no, es no.

El tiempo ha llevado a pasar de la palabra dada a la palabra reafirmada por un estrechamiento de manos, luego con una firma, después con una firma legalizada... y ahora con una burla torpe en aquel que cree aun en un papel firmado.

Jesús se refiere a esto, pero con respecto a Dios. Escuchar hacer, son los pasos necesarios que marca el Señor a sus discípulos. No quedarnos en palabras, que se las lleva el viento, sino "hacer" lo que dicen nuestras palabras, o lo que escuchamos en las palabras dichas por Dios. Eso es construir sobre roca.

Quien no lleva a la práctica lo que dice creer, lo que asegura como fe, caerá, irremediablemente, en construir sobre arena. Su palabra será hueca, y, ni aunque firme toneladas de documentos avalando esa palabra, esta no será creída.

La condición para que nuestra "casa" no se derrumbe es simple y sencilla: hacer lo que se dice.

Meditemos:

- ¿Soy una persona consecuente con lo que digo? ¿En qué se nota?
- ¿Estoy construyendo sobre roca o sobre arena? ¿Por qué?

[Índice](#)

Viernes 04 – Feria (o Memoria Libre: San Juan Damasceno, presbítero y doctor de la Iglesia – Blanco) – Morado / Misa: a elección – Liturgia de las horas: a elección. Primer viernes de mes. Día Penitencial.

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 29, 17–24

Aquel día verán los ojos de los ciegos

¹⁷¿No falta poco, muy poco tiempo, para que Líbano se vuelva un vergel y el vergel parezca un bosque? ¹⁸Aquel día, los sordos oirán las palabras del libro, y verán los ojos de los ciegos, libres de tinieblas y oscuridad. ¹⁹Los humildes de alegrarán más y más en el Señor y los más indigentes se regocijarán en el Santo de Israel. ²⁰Porque se acabarán los tiranos, desaparecerá el insolente, y serán extirpados los que acechan para hacer el mal, ²¹los que con una palabra hacen condenar a un hombre, los que tienden trampas al que actúa en un juicio, y porque sí nomás perjudican al justo. ²²Por eso, así habla el Señor, el Dios de la casa de Jacob, el que rescató a Abraham: En adelante, Jacob no se avergonzará ni se pondrá pálido su rostro. ²³Porque, al ver lo que hago en medio de él, proclamarán que mi Nombre es santo, proclamarán santo al Santo de Jacob y temerán al Dios de Israel. ²⁴Los espíritus extraviados llegarán a entender y los recalcitrantes aceptarán la enseñanza.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 27 (26), 1. 4. 13-14

R. ¡El Señor es mi luz y mi salvación!

¹El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el baluarte de mi vida, ¿ante quién temblaré? **R.**

⁴Una sola cosa he pedido al Señor, y esto es lo que quiero: vivir en la Casa del Señor todos los días de mi vida, para gozar de la dulzura del Señor y contemplar su Templo. **R.**

¹³Yo creo que contemplaré la bondad del Señor en la tierra de los vivientes. ¹⁴Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor. **R.**

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. El Señor vendrá con poder e iluminará los ojos de sus servidores. Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 9, 27-31

Curación de dos ciegos que creen en Jesús

²⁷Cuando Jesús se fue, lo siguieron dos ciegos, gritando: "Ten piedad de nosotros, Hijo de David". ²⁸Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron y él les preguntó: "¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?". Ellos le respondieron: "Sí, Señor". ²⁹Jesús les tocó los ojos, diciendo: "Que suceda como ustedes han creído". ³⁰Y se les abrieron sus ojos. Entonces Jesús los conminó: "¡Cuidado! Que nadie lo sepa". ³¹Pero ellos, apenas salieron, difundieron su fama por toda aquella región.

Palabra del Señor.

Comentario:

La súplica de los ciegos es clara, Jesús es para ellos el "hijo de David", el heredero de las promesas, el enviado por Dios para salvar a su pueblo. Jesús deja que lo sigan y en la casa los atiende. Casi como llevarlos al consultorio del médico divino.

Lo primero que hace Jesús es pedir FE: "¿Creen que yo puedo?". Pide, con fuerza, confianza en él, fe en su poder sanador. Ellos aceptan con fe que Jesús puede salvarlo.

Una vez que los cura, Jesús, les pide silencio. Es el famoso "secreto mesiánico", la búsqueda de Jesús de que su obra quede lo más "escondida" posible al gran público para que estos no se confundan con el mesianismo de paz y amor, que trae Jesús, con el de violencia, muerte y poder, que los violentos y revanchistas deseaban. Es que la construcción del reino de Dios, para Jesús, no se realiza con violencia, poder y muerte, sino con servicio amoroso, con heridas curadas, con la mirada clara y fija en el objetivo de ser santos.

Meditemos:

- ¿En qué cosas nos consideramos ciegos? ¿Por qué?
- ¿Mi vida se construye desde la paz, el amor, el servicio? ¿O desde la violencia, el poder y el revanchismo?

[Índice](#)

**Sábado 05 – Feria – Morado / Misa: del propio del tiempo.
Liturgia de las horas: del propio del tiempo. 1^{as} vísperas del 2^{do}
domingo de Adviento.**

Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías 30, 19–21. 23–26

Dichosos los que esperan en el Señor

¹⁹Sí, pueblo de Sión, que habitas en Jerusalén, ya no tendrás que llorar: él se apiadará de ti al oír tu clamor; apenas te escuche, te responderá. ²⁰Cuando el Señor les haya dado el pan de la angustia y el agua de la aflicción, aquel que te instruye no se ocultará más, sino que verás a tu maestro con tus propios ojos. ²¹Tus oídos escucharán detrás de ti una palabra: "Este es el camino, síganlo, aunque se hayan desviado a la derecha o a la izquierda". ²²Tendrás por impuros a tus ídolos recubiertos de plata y a tus estatuas enchapadas en oro; los arrojarás como inmundicia, y les dirás: "¡Fuera de aquí!". ²³El Señor te dará lluvia para la semilla que siembres en el suelo, y el pan que produzca el terreno será rico y sustancioso. Aquel día, tu ganado pacerá en extensas praderas. ²⁴Los bueyes y los asnos que trabajen el suelo comerán forraje bien sazonado, aventado con el bieldo y la horquilla. ²⁵En todo monte elevado y en toda colina alta, habrá arroyos y corrientes de agua, el día de la gran masacre, cuando se derrumben las torres. ²⁶Entonces, la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces más intensa -como la luz de siete días- el día en que el Señor vende la herida de su pueblo y sane las llagas de los golpes que le infligió.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

Salmo 147 (146), 1–6

R. ¡Felices los que esperan en el Señor!

¹¡Qué bueno es cantar a nuestro Dios, qué agradable y merecida es su alabanza! ²El Señor reconstruye a Jerusalén y congrega a los dispersos de Israel. **R.**

³Sana a los que están afligidos y les vendará las heridas. ⁴El cuenta el número de las estrellas y llama a cada una por su nombre. **R.**

⁵Nuestro Señor es grande y poderoso, su inteligencia no tiene medida. ⁶El Señor eleva a los oprimidos y humilla a los malvados hasta el polvo. **R.**

Aleluya:

"Aleluya. Aleluya. El señor es nuestro Juez, nuestro Legislador, nuestro Rey: Él nos salvará.
Aleluya."

Evangelio

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 9, 35 – 10, 1. 5^a. 6–8

Al ver a la multitud, tuvo compasión

⁹³⁵Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. ³⁶Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. ³⁷Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. ³⁸Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. **10**¹Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia. ⁵A estos Doce, Jesús los envió con las siguientes instrucciones: ⁶"Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. ⁷Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. ⁸Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente.

Palabra del Señor.

Comentario:

Una de las características del buen Pastor es tener "compasión". La compasión, virtud poco extendida en esta sociedad de hoy donde todo es la búsqueda del propio bienestar, es experimentar el dolor ajeno como propio. Jesús habla, al referirse a su compasión, de "cosecha". Envía a sus servidores, no a sembrar, sino a buscar el fruto de la siembra del mismo Dios. La tarea del cristiano es dejar lo propio para servir a Dios buscando los frutos maduros de lo que Él ha sembrado en el mundo.

El poder de los discípulos es similar al del mismo Cristo, la Iglesia tiene la misma tarea de Jesús, y Dios le da los mismos "talentos" que a Cristo para hacerlo. La última aseveración nos marca que ningún don es merecido: todo es gracia. Y se nos invita a entregar los dones de Dios, del mismo modo en que Dios nos lo ha dado a nosotros: gratuitamente. Eso implica generosidad, con nuestro tiempo, nuestro talento y dinero. Ponernos al servicio de la "cosecha" de Dios implica renunciar a muchas cosas nuestras para darlas a los que nos necesiten.

Meditemos:

- ¿Nos entregamos con generosidad al servicio de los que necesitan nuestros dones?
- ¿Qué talentos estamos entregando para el servicio de la nueva evangelización?

[Índice](#)
